

## "UN MESTER DE GAUCHERÍA" Estanislao del Campo y la Poesía Gauchesca



Primera edición en libro del Fausto (1866)

La poesía denominada gauchesca, género que surge en el ámbito rioplatense, ha quedado como sello indiscutible dentro de la literatura hispanoamericana. Ya desde su mismo nacimiento fue un elemento de consulta y una manera de plática confidencial entre la gente del pueblo. En esta manifestación verbal se acentuaba el decir pícaro y lo episódico, el suceso histórico,

apenas interpretado en el momento de circunstancia, todo ello difundido mediante el canto. Si bien los payadores habían compenetrado sus composiciones improvisadas o recordadas con el alma popular, el joven género gauchesco experimentó nuevos cambios.

El decir se volvió realista, crudo y convincente, el cual, al ser repetido por el cantar guitarrero se convirtió en noticia volatinera o suelto de periódico, aprendido con estribillo o melodía. Ya Bartolomé Hidalgo (1788-1822) había encendido con sus "cielitos" la combatividad del canto, reproduciendo a la vez con sus "diálogos" la conversación amena entre paisanos.

Estos dos elementos serán luego desarrollados por la literatura gauchesca a través de sus continuadores. En muchos casos, el decir jocosos estuvo salpicado por la reflexión o el comentario. No todo lo expresado entre paisanos eran chuzas verbales o requiebros festivos, sino que estaba también la queja mordaz, las múltiples lamentaciones con hechos citados para su confirmación. No se quería usar el canto como un puro juego lírico o ameno. Existía un dolor que estaba flotando en la intimidad del verso, de modo

que el poeta dejaba las comparaciones aproximativas del lenguaje rural y se imponía la obligación de ser testigo de la verdad, del sufrimiento, de las luchas de la independencia. Lo político o lo social no dejaban de registrar la gracia del estilo, pero actuaban en primer plano.

Estanislao del Campo lleva a su culminación el juego dialogado de los poetas gauchescos. Todo en un proceso que culminará con Hernández en una pieza cumbre de la literatura gauchesca: el *Martín Fierro*. El poeta nació en 1834, estudió en la Academia Porteño-Federal y más tarde formó parte del primer regimiento de Guardias Nacionales, donde nació su amistad con Adolfo Alsina y Ricardo Lavalle. Nombrado auxiliar del archivo de la Aduana, compone versos románticos y amorosos, se acerca a su manera gauchesca en *Los Debates de Mitre* y en 1857 publica una *Carta de Anastasio el Pollo sobre el beneficio de la Señora La Grúa*, que es una prefiguración de *Fausto*. Se vincula con Hilario Ascasubi a propósito de unas poesías gauchescas, y nace la amistad entre el *Pollo* y el *Gallo*; es teniente bajo las órdenes de Alsina, actúa en Cepeda y en Pavón. Alsina triunfa como gobernador de la provincia de Buenos Aires en 1866, y en agosto de ese año se representa en el Colón la ópera *Fausto* de Gounod. Del Campo compone su poema en cinco días y lo publica en *Correo del Domingo*, luego en *La tribuna*, y finalmente en folleto. Con la venta del mismo ayuda a las víctimas de la guerra del Paraguay.

### El Fausto criollo

Estanislao del Campo logrará con su *Fausto* criollo un triunfo duradero. Dentro de la poesía gauchesca la modalidad del diálogo entre paisanos origina cánones comunes y retrueques en muchos casos asimilables. Pero del Campo se presenta con este poema ejercitando nuevos caminos. La base del *Fausto* consiste en la descripción sencilla y esquematizada que un paisano, Anastasio el Pollo, hace a Don Laguna, vecino de Bragado, sentados sobre las toscas orilleras del Río de la Plata, de las impresiones que le ha causado una función en el *teatro de Colón*, donde ha visto al demonio, *al malo*. Narra con chispeantes ocurrencias, en una transfiguración imaginativa muy propia del criollo, su interpretación de los personajes:

*iViera al Diablo! Uñas de gato,  
flacón, un sable largote,  
El gorro con pluma, capote,  
y una barba de chivatos.  
Medias hasta la berija,  
con cada ojo como un charo,  
y cada ceja era un arco  
para correr la sortija;  
Margarita: ¡Ah Don Laguna! ¡Si vieras  
qué rubia! ... Creameló:  
creí que estaba viendo yo  
alguna virgen de cera.  
Vestido azul, medio alzo,  
se apareció la muchacha:  
pelo de oro, como hilacha  
de choclo recién cortao.  
Blanca como la cuajada,  
y celeste la pollera,  
Don Laguna, si aquello era mirar a la Inmaculada;  
el doctor Fausto, dentrao en edá es transformado en  
donoso mocetón; Don Valentín, capitán, muy guape-  
tón,  
que iba a dir al Paraguay; hasta San Miguel que vino  
entre nubes bajando  
con su escudo, y revolcando  
un sable tirabuzón.*

Fuera del tema real que presenta el pollo, entre los paisanos, como es lógico suponer, se cruzan de cuando en cuando diálogos risueños, pedidos de ginebra, comparaciones, de imágenes, retruques e interrupciones. Su final lo comprueba:

*Cayó el lienzo finalmente  
y ahí tiene el cuento contao ...  
-Prioste el pañuelo, cuñao  
me está sudando la frente.  
Lo que quiero es su firmeza  
al ver esas brujerías.  
-He andao cuatro o cinco días  
atacao de la cabezas  
-ya es güeno dir ensillando...  
-Tome ese último traguito y eche el frasco a ese pocito  
para que quede boyando.*

Es un clima juguetón que se hace entrador para el lector, y en el que se han suavizado las durezas de ejemplos similares de Hidalgo y Ascasubi.

Desde su inicial *en un overo rosao, / flete nuevo y parejito*, su canto ofrece metáforas de una gran frescura, como su enfoque de la madrugada, la descripción del mar, la noche, las penas del amor.

*-¿Sabe que es linda la mar?  
-iLa viera de mañanita  
cuando agatas la puntita  
del sol comienza a asomar!*

*Usté ve venir a esa hora  
roncando la marejada,  
y ve en la espuma encrespada  
los colores de la aurora.*

*A veces, con viento en la anca  
y con vela al solcito,  
se ve cruzar un barquito  
como una paloma blanca.*

Buscaba en un limpio ejercicio poético, lo perdurable de un enfoque amistoso, el secreto *alcanzador*—como alude a Laguna—, la persistencia del brillo pegadizo y los destellos de una vibración recíproca. «Los poetas anteriores, —dice Ricardo Rojas—, describían la vida gauchesca por sus actos visibles, el Fausto invade la vida invisible del alma y su destino». Algunos comentaristas destacan en esta pieza el sentido perfecto de la amistad que se encierra en la plástica verbal o paisana de dos seres sorprendidos en medio de la llanura, en el deseo ferviente de comunicarse y hacer de esos instantes —que pueden ser horas, semanas, meses, el tiempo no importa— algo detenido y perdurable. O, utilizando una expresión de Jorge Luis Borges, «la infinita y pacífica exaltación de la amistad».

*Anastasio el Pollo  
Al habilidoso Don Catalde  
Mi don Catalde y señor  
Hincavo de agradecimiento  
Esta vez me le opresiento  
Contento que ca un primot,  
A decirle que el favor  
Con que usté me ha agasajau  
Con haberme trabajao  
La brasa que pongo abajo,  
No lo he do olvidar ¡baraja!  
Ni hasta despues de finav.*

*Dios so lo paguo en el Cielo  
Amigaso Don Catalde  
El servicio que devalde  
Usté me hizo y tan al pelo,  
A mi me queda el consuelo  
De que algun dia patron,  
Me ha go llegar la ocasion  
De quedar bien con usté  
Enmostrandote que sé  
Cumplir una obligacion.*

*Anastasio el Pollo*



*Décimas con que del Campo agradece al  
grabador Catalde un dibujo (1859)*

*Valeria Papadópolos  
5 año - letras*